

MONOGRÁFICO DE MOTIVACIÓN Y ASESORAMIENTO A ENTRENADORES

COORDINADORA: ISABEL CASTILLO

Asociaciones entre la percepción del clima motivacional creado por el entrenador, orientaciones disposicionales de meta, regulaciones motivacionales y vitalidad subjetiva en jóvenes jugadoras de tenis¹

Isabel Balaguer, Isabel Castillo*, Joan L. Duda**
y Marisa García-Merita*

ASSOCIATIONS BETWEEN THE PERCEPTION OF MOTIVATIONAL CLIMATE CREATED BY COACHES, DISPOSITIONAL GOAL ORIENTATIONS, FORMS OF SELF-REGULATION AND SUBJECTIVE VITALITY IN YOUNG TENNIS PLAYERS

KEY WORDS: Motivational climate, Achievement goals, Motivation, Subjective vitality, tennis

ABSTRACT: A model based on the achievement goal theory (Ames, 1992; Nicholls, 1989) and self-determination theory (SDT, Ryan and Deci, 2000) was tested by hypothesising the sequential relationships among the perceptions of motivational climate created by coaches, goal orientations, motivational regulations (intrinsic motivation, identified motivation, introjected motivation, external motivation and amotivation) and subjective vitality. Ninety-four young elite

Correspondencia: Isabel Balaguer. Universitat de València. Facultad de Psicología, Departamento de Psicología Social. Avda. Blasco Ibañez, 21, 46010 Valencia. E-mail: Isabel.Balaguer@uv.es

¹ Este trabajo ha sido parcialmente apoyado por el Ministerio de Educación y Ciencia. Secretaría de Estado de Universidades e Investigación. Programa "Salvador de Madariaga" (PR2006/0365) y por la Real Federación Española de Tenis – Proyecto Enamórate.

* Universitat de València.

** The University of Birmingham.

— *Artículo invitado con revisión.*



female tennis players (mean age = $11.07 \pm .78$ years) in Spain participated in the study. The results showed that perceived task-involving climates and ego-involving climates respectively predicted the athletes' degree of task orientation and ego orientation. Task orientation positively related to intrinsic motivation and negatively associated with amotivation, whereas ego orientation positively correlated to introjected motivation and external motivated. Lastly, intrinsic motivation was positively linked to subjective vitality, while amotivation was negatively associated with this well-being indicator. The results are discussed in terms of their theoretical and applied implications.

En el deporte de competición es relevante conocer los factores sociales y personales que intervienen en el desarrollo óptimo de los deportistas ya que ello nos permite potenciar las vías de acción para conseguirlo. Esta cuestión cobra todavía mayor relevancia y responsabilidad, cuando los deportistas son niños o niñas, en nuestro caso niñas, jóvenes tenistas de la elite de su edad en España. Desde dos teorías motivacionales de gran relevancia actual (Teoría de las Metas de Logro: Ames, 1992; Dweck, 1999; Nicholls, 1989; y Teoría de la Autodeterminación: Deci y Ryan, 1985, 1991) se defiende que las variables motivacionales y el bienestar contribuyen a que se avance en este proceso y formulan la forma a través de la cual los factores socioambientales y los personales intervienen en el mismo (e.g., Duda, 2001; Ryan y Deci, 2000).

Ambas teorías defienden que el contexto social que rodea a los deportistas (e. g., padres, compañeros), y en particular la conducta y el estilo de interacción del entrenador, puede intervenir significativamente en la forma en la que los jóvenes deportistas viven la experiencia deportiva, esto es, en su conducta, en sus cogniciones y emociones. Y que la percepción que tengan los deportistas del ambiente social entrará en interacción con sus necesidades e intereses

favoreciendo o dificultando la calidad de su implicación deportiva, así como su bienestar. Desde esta perspectiva, el objetivo del presente trabajo consiste en estudiar en jóvenes jugadoras de tenis, el papel que juega el clima motivacional percibido creado por el entrenador en su motivación y en su bienestar, ya que estos factores son importantes para conseguir un óptimo desarrollo. En concreto se estudian las interrelaciones entre el clima motivacional percibido creado por el entrenador (clima de implicación en la tarea y clima de implicación en el ego), las orientaciones disposicionales de meta (orientación a la tarea y orientación al ego), las regulaciones motivacionales (intrínseca, identificada, introyectada, externa, no motivación) y un indicador del bienestar eudaimónico (vitalidad subjetiva).

El bienestar eudaimónico se refiere al óptimo funcionamiento psicológico y a la experiencia óptima (Ryan y Deci, 2001). Desde esta perspectiva se considera que el sujeto tiene un carácter activo y emprendedor y le interesa el desarrollo de sus competencias y de sus potencialidades. Un indicador del bienestar eudaimónico es la vitalidad subjetiva, definida como un estado positivo y fenomenológicamente accesible de tener energía procedente del self. Se refiere a una experiencia psicológica consistente en poseer



entusiasmo y ánimo que lleva a la persona a sentirse realmente “viva” (Ryan y Frederick, 1997).

Deci y Ryan (1985, 1991) defienden que existen diferentes tipos de motivación (no motivación, motivación extrínseca y motivación intrínseca) que tienen diferentes consecuencias para el bienestar y para el desarrollo óptimo de las personas, siendo la más positiva la motivación intrínseca. También postulan que las personas tienen la capacidad de autorregularse y que la regulación de la conducta puede utilizar diferentes formas que pueden diferenciarse a lo largo de un continuo de auto-determinación en el que existen grados diferentes de regulación que van desde las formas no autodeterminadas de regulación (e.g., no motivación, externa, introyectada) hasta las formas autodeterminadas (e.g., identificada e intrínseca), siendo la motivación intrínseca la más auto-determinada.

Deci y Ryan (1985, 1991) proponen cuatro tipos de *motivación extrínseca* que varían según el grado de autonomía: *regulación externa* (aquellas conductas que son controladas por fuentes externas, tales como refuerzos materiales u obligaciones impuestas por otros), *regulación introyectada* (representa conductas que están empezando a interiorizarse, pero que no están completamente auto-determinadas, por ejemplo realizar una acción para no sentirse culpable), *regulación identificada* (se da cuando las personas juzgan la conducta como importante, y aunque la actividad se realiza todavía por motivos extrínsecos –por ejemplo logro de metas personales– la conducta es internamente regulada y autodeterminada) y *regulación integrada* (representa la forma más auto-determinada del proceso de internalización y tiene lugar cuando la motivación es coherente con otros

valores y necesidades del individuo).

En el ámbito de la investigación, aquellos estudios que han analizado las relaciones entre la motivación autónoma *versus* controlada y la vitalidad subjetiva, en diferentes edades y contextos, sugieren que las conductas que son autónomas o auto-determinadas pueden mantener o aumentar la vitalidad subjetiva (e. g., Nix, Ryan, Manly, y Deci, 1999; Sheldon y Kasser, 1998; Sheldon, Ryan, y Reis, 1996), mientras que las que están reguladas por controles externos pueden reducirla (Nix et al., 1999).

Una de las teorías motivacionales que se ha utilizado como base teórica en la investigación para optimizar las respuestas motivacionales de los deportistas ha sido la teoría de las metas de logro (AGT, Ames, 1992; Nicholls, 1989) (e.g., Duda, 2001; Kavussanu y Roberts, 1996; Newton, Duda, y Yin, 2000; Treasure, 1997). Esta teoría defiende que en los contextos de logro como el deporte, los deportistas quieren demostrar que son competentes y que la forma que adopten para interpretar el éxito y de entender la competencia tendrá sus consecuencias conductuales, afectivas y cognitivas.

La AGT considera que existen al menos dos formas de juzgar la competencia denominadas implicación en el ego e implicación en la tarea (Nicholls, 1989). Cuando las personas están *implicadas en la tarea* su interés se centra en adquirir maestría a través del esfuerzo y su percepción de la habilidad es autorreferenciada. Por otra parte, las personas implicadas en el ego centran su interés en demostrar que son mejores que los demás y hacer ver que son superiores a los otros, o igual que ellos pero con menor esfuerzo. En este último caso se utilizan estándares de comparación social para hacer juicios de habilidad y de resultado. Estas dos orientaciones son ortogonales (Duda, 2001; Nicholls, 1989).

Desde la perspectiva motivacional de las metas de logro se ha defendido que la implicación en la tarea fomenta la motivación intrínseca, mientras que la implicación en el ego la reduce (Butler, 1987; Duda, Chi, Newton, Walling y Catley, 1995, Nicholls, 1989). Deci y Ryan (1980) consideran que las características fundamentales de la motivación intrínseca son que la persona actúe con autodeterminación, que se concentre en una tarea por interés en la misma y que se perciba con capacidad para afrontar las demandas. Esta vía de operar resulta más difícil para los sujetos implicados en el ego ya que lo que éstos persiguen es obtener un éxito normativo y ello reduce la posibilidad de percibirse competente y en control. Cuando la persona está implicada en el ego, la tarea es vista como un medio para conseguir un fin, esto es, demostrar mayor habilidad. Sin embargo, las personas que adoptan una orientación a la tarea ven la ejecución en la tarea como un fin en sí mismo (Nicholls, 1989) e invierten el esfuerzo para conseguirlo. Además es más difícil que estas últimas lleguen a sentirse incompetentes ya que las percepciones de habilidad son autorreferenciadas.

En apoyo a esta teoría, la investigación realizada durante los últimos años ha informado de forma consistente, que las metas tarea se relacionan con patrones cognitivos, afectivos y conductuales más adaptativos (e. g., Duda y Hall, 2001); mientras que los resultados referentes a los concomitantes de las metas de orientación al ego han ofrecido resultados más equívocos. Concretamente, en lo que respecta a su relación con las regulaciones conductuales, se ha encontrado que la implicación en la tarea se relaciona positivamente con la motivación autónoma (Deci y Ryan, 1985; Reeve, 1989), mientras que la implicación en el ego está

relacionada con la motivación controlada (Ryan, 1982), lo que nos indica que cuando los sujetos utilizan criterios que están bajo el control personal contribuyen a desarrollar un sentido de autonomía (Duda, 2001).

En el deporte juvenil, la forma en la que los entrenadores valoran la competencia en el entrenamiento y en los partidos va a tener una gran repercusión sobre la forma en la que los deportistas interpretarán el éxito y la competencia y regularán su conducta (Ames, 1992; Dweck, 1986; Nicholls, 1989). Por ejemplo, a un entrenador se le puede percibir como que está produciendo una atmósfera de implicación en la tarea, facilitando que los deportistas se centren en metas tarea; mientras que a otro entrenador se le puede ver generando un clima de implicación en el ego, favoreciendo que los deportistas asuman metas ego. A esta forma de captar los aspectos primordiales del ambiente psicosocial Ames (1992) la denominó clima motivacional y lo definió como la percepción de la estructura situacional de metas que se enfatiza en un contexto de logro. Ames (1992) consideró que esta estructura es multidimensional y compuesta por diferentes estructuras (e. g., el sistema de evaluación, el tipo de reconocimiento, la naturaleza de la interacción intra y entre grupos, y las fuentes de autoridad).

Las dos estructuras de meta predominantes o dimensiones del clima motivacional se conocen como clima de implicación en la tarea y clima de implicación en el ego. El clima de implicación en la tarea se caracteriza porque el entrenador enfatiza el *proceso* de la competición, valora el aprendizaje cooperativo, la mejora, el esfuerzo y la adquisición de maestría y hace ver que cada uno juega un papel importante en el equipo. Por su parte el clima de implicación en el ego se define porque el entrenador enfatiza el *resultado* de la competición, fomenta la rivalidad entre los

miembros del equipo, muestra un reconocimiento desigual hacia los deportistas, y utiliza el castigo para los errores (Newton et al., 2000).

Las investigaciones que han relacionado la percepción del clima motivacional y las orientaciones disposicionales de meta han ofrecido apoyo a los supuestos de la teoría de las metas de logro informando que la percepción de un clima de implicación en la tarea o de un clima de implicación en el ego se relacionaba positiva y respectivamente con la orientación a la tarea y la orientación al ego (véase Duda y Balaguer, 2007).

Nicholls (1989) defiende que en los contextos de logro, las percepciones del clima de implicación en la tarea y la orientación a la tarea estarían asociadas con respuestas motivacionales adaptativas (e.g., alto esfuerzo, persistencia e implicación) mientras que el clima de implicación en el ego y la orientación al ego, estarían relacionados con respuestas motivacionales poco adaptativas (e.g., bajo esfuerzo, persistencia e implicación). La investigación que ha puesto a prueba estas hipótesis en el contexto deportivo ha ofrecido apoyo de forma consistente (véase Duda y Balaguer, 2007, Duda y Whitehead, 1998, Ntoumanis y Biddle, 1999).

Cuando en el contexto deportivo se analizan las relaciones entre el clima motivacional con la motivación autodeterminada se defiende que el clima motivacional de implicación en la tarea y la orientación a la tarea potenciarán los tipos de regulación más autodeterminados, mientras que el clima de implicación en el ego y la orientación al ego favorecerán los tipos de regulación más controladores. En términos generales la investigación ha encontrado apoyo para esta hipótesis, informando que cuando las metas son de implicación en la tarea se promueve la

motivación autodeterminada (e.g., Moreno, Cervelló y Gonzalez-Cutre, 2010; Petherick y Weigand, 2002). Moreno y sus colegas (2010), en una investigación reciente con deportistas adolescentes españoles de diferentes deportes, informaron que el clima de implicación en la tarea y la orientación a la tarea actuaron como predictores positivos de la motivación autodeterminada (medido ésta a través de un índice en el que se combinan los diferentes tipos de motivación), mientras que el clima de implicación en el ego actuó como predictor negativo de ésta. Por otra parte, Petherick y Weigand (2002) realizaron un estudio en el que analizaron el poder predictivo del clima motivacional percibido y de las orientaciones disposicionales de meta sobre tipos de regulación conductual en jóvenes nadadores ingleses. Los resultados informaron que el clima de implicación en el ego estaba relacionado positivamente con la regulación introyectada, la regulación externa, y la no motivación, mientras que la orientación al ego lo estaba con las dos primeras. Por otra parte, la orientación a la tarea y el clima de implicación en la tarea se asociaron positivamente con los tres indicadores de la motivación intrínseca y a su vez el clima tarea también se relacionó negativamente con la no motivación.

Aunque hasta la fecha se han realizado algunos trabajos con tenistas de diferente nivel analizando el clima motivacional percibido y las orientaciones disposicionales de meta con diferentes aspectos importantes para el desarrollo del rendimiento óptimo, como la satisfacción con el entrenador (e.g., Balaguer, Duda y Crespo, 1999), la concentración (e.g., Cervelló, Santos-Rosa, García, Jiménez, e Iglesias, 2007) y el burnout (e.g., Balaguer, Duda, Castillo, Moreno y Crespo, 2009), no conocemos ningún trabajo que se haya centrado en analizar la importancia del clima motivacional creado por el entrenador y de las



variables motivacionales sobre la vitalidad subjetiva, ni tampoco conocemos ninguno en el que se haya utilizado una muestra de jóvenes tenistas de la elite de su grupo de edad con el objetivo de estudiar las relaciones entre las variables estudiadas.

El objetivo del presente trabajo consiste en analizar las relaciones entre el clima motivacional percibido creado por el entrenador, las orientaciones disposicionales de meta, las regulaciones motivacionales y la vitalidad subjetiva. Se hipotetiza que la percepción de un clima de implicación en la tarea se relacionará positivamente con la orientación a la tarea de las jugadoras, mientras que la percepción de un clima de

implicación en el ego se relacionará positivamente con la orientación al ego. Siguiendo el continuo de la autodeterminación se defiende que la orientación a la tarea se relacionará positivamente con la regulación motivacional más autodeterminada (motivación intrínseca) y negativamente con la menos autodeterminada (no motivación); mientras que la orientación al ego se relacionará positivamente con los distintos tipos de regulación extrínseca (regulación externa, regulación introyectada y regulación identificada). Por último, la motivación intrínseca se relacionará positivamente con la vitalidad subjetiva, mientras que la no motivación lo hará en sentido negativo (véase Figura 1).

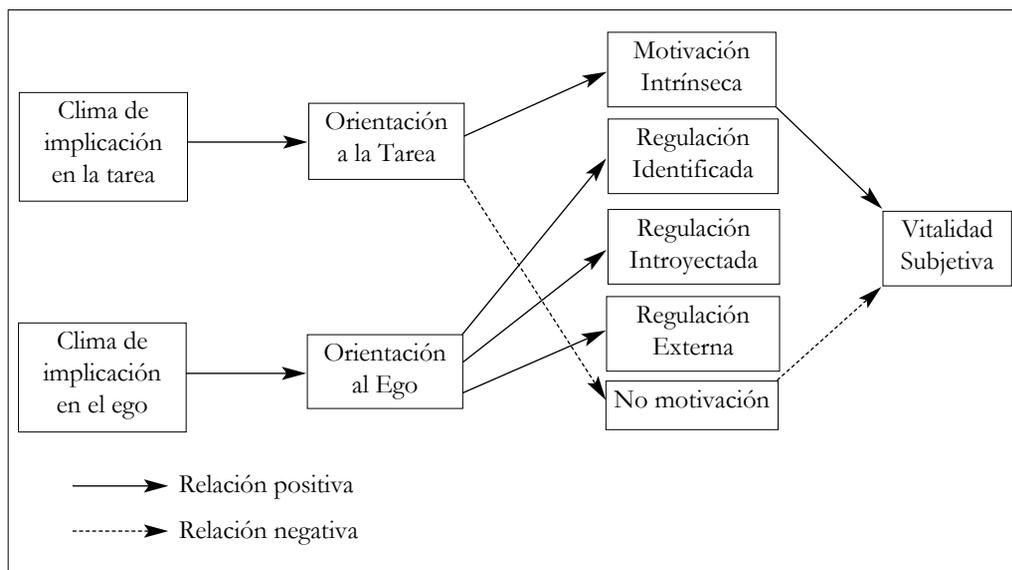


Figura 1. Modelo hipotetizado – Clima motivacional percibido – Orientaciones de meta – Regulaciones motivacionales – Vitalidad subjetiva.



Método

Participantes

En el estudio participaron 94 jugadoras de tenis españolas, con edades comprendidas entre los 10 y los 12 años ($M = 11,07 \pm ,78$ años), consideradas en la elite de su grupo de edad. Las participantes llevaban jugando al tenis una media de 4,67 años y trabajando con su entrenador una media de 2,54 años.

Instrumentos

El *clima motivacional percibido en el deporte* se evaluó mediante la versión española adaptada al tenis (Balaguer, Guivernau, Duda, y Crespo, 1997) del *Cuestionario de Clima Motivacional Percibido en el Deporte* (PMCSQ-2; Newton et al., 2000). El instrumento que mide las percepciones del clima motivacional predominante en el contexto del tenis, está compuesto por 24 ítems dividido en dos subescalas, Clima de implicación en la tarea (e.g., “El entrenador ayuda a mejorar a las jugadoras en los aspectos en los que no son buenas”) y Clima de implicación en el ego (e.g., “Se anima a que las jugadoras compitan entre sí”). Cada ítem se inicia con la frase: “En mi grupo de entrenamiento...” y las respuestas se recogen en una escala tipo Likert de cinco puntos, que oscila desde *muy en desacuerdo* (1) a *muy de acuerdo* (5).

Las *orientaciones disposicionales de meta* se evaluaron mediante la versión española (Balaguer, Castillo y Tomás, 1996) del *Cuestionario de Orientación al Ego y a la Tarea en el Deporte* (TEOSQ, Duda, 1989). El cuestionario consta de 13 ítems y evalúa la orientación a la tarea (e.g., “Me siento con más éxito en el tenis cuando aprendo algo nuevo esforzándome mucho”) y la orientación al ego (e.g., “Me siento con más éxito en el tenis cuando soy la única que puede hacer un golpe determinado”). Las respuestas se

recogen en una escala tipo Likert de cinco puntos que oscila desde *muy en desacuerdo* (1) a *muy de acuerdo* (5).

Las *regulaciones motivacionales* se evaluaron con la versión castellana (EMD; Balaguer, Castillo, y Duda, 2007) de la *Escala de Motivación Deportiva* (SMS; Pelletier et al., 1995), en la que se les solicita a las tenistas que respondan a la pregunta ¿Por qué juegas al tenis? a través de 28 ítems (divididos en siete subescalas compuestas por cuatro ítems cada una). Ejemplos de ítems para cada una de las subescalas serían los siguientes: “Por la emoción que siento cuando estoy totalmente inmersa en mi ejecución deportiva” (Motivación Intrínseca para Experimentar Estimulación). “Por la satisfacción que experimento mientras estoy perfeccionando mis habilidades” (Motivación Intrínseca para Conseguir Cosas). “Por la satisfacción (disfrute) de aprender algo más sobre este deporte” (Motivación Intrínseca para Conocer). “Porque es una de las mejores formas que tengo para desarrollar otros aspectos de mi misma” (Regulación Identificada). “Porque debo participar para sentirme bien conmigo misma” (Regulación Introyectada). “Por el prestigio de ser una tenista” (Regulación Externa). Y, “No lo sé, siento que no soy capaz de tener éxito en este deporte” (No motivación). Las respuestas se recogieron en una escala tipo Likert de siete puntos que oscilaba desde *no tiene nada que ver conmigo* (1) hasta *se ajusta totalmente a mí* (7). Para la presente investigación los valores de las tres subescalas de la motivación intrínseca se promediaron en una única variable, evaluándose los tipos de motivación con cinco subescalas: motivación intrínseca, regulación identificada, regulación introyectada, regulación externa y no motivación.

La *vitalidad subjetiva* se evaluó con la versión castellana (Balaguer, Castillo, García-

Merita, y Mars, 2005) de la *Escala de Vitalidad Subjetiva* (SVS; Ryan y Frederick, 1997), que evalúa los sentimientos subjetivos de energía y viveza, a través de una escala tipo Likert de siete puntos, con un rango que oscila desde *no es verdad* (1), hasta *verdadero* (7). En la escala se solicita a las tenistas que indiquen su grado de acuerdo con cada uno de los cinco ítems que la componen. Un ejemplo de ítem sería: “Me siento viva y vital”.

Procedimiento

Los cuestionarios administrados eran anónimos y fueron cumplimentados por las jugadoras en cuatro concentraciones zonales en España (Madrid, Oviedo, Barcelona y Sevilla) de dos días de duración. Con el objetivo de asegurar la sinceridad de las jugadoras, durante la cumplimentación de los cuestionarios, administrados por una de las investigadoras, en ningún momento estuvieron en la sala los entrenadores.

Resultados

Estadísticos descriptivos

En la Tabla 1 se presentan los estadísticos descriptivos y los coeficientes de fiabilidad interna (alfa de Cronbach) de las escalas utilizadas en el estudio. Las jugadoras perciben en mayor medida que sus entrenadores crean climas de implicación en la tarea. Informan estar altamente orientadas a la tarea, tener alta motivación intrínseca, baja no motivación y alta vitalidad subjetiva. Los coeficientes de fiabilidad de todas las escalas fueron satisfactorios (entre .75 y .88), estando por encima del criterio de .70 determinado para las escalas del dominio psicológico (Nunnally, 1978), con la excepción de la escalas de Regulación Identificada y No Motivación, cuyos coeficientes de fiabilidad fueron marginales (ambos $\alpha = .65$). Los coeficientes de fiabilidad pueden aumentar cuando se aumentan el

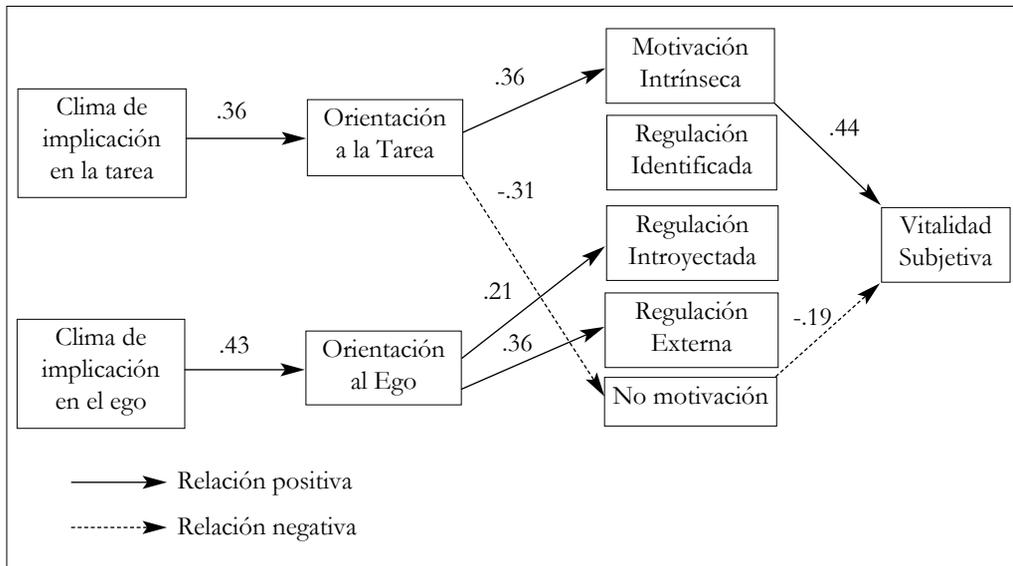
Escalas	Rango	<i>M</i>	<i>DT</i>	α
Clima de implicación en la Tarea	1-5	4.16	.58	.78
Clima de implicación en el Ego	1-5	2.03	.55	.76
Orientación a la Tarea	1-5	4.55	.46	.76
Orientación al Ego	1-5	2.65	.99	.88
Motivación Intrínseca	1-7	5.64	.96	.87
Regulación Identificada	1-7	4.04	1.33	.65
Regulación Introyectada	1-7	3.98	1.48	.70
Regulación Externa	1-7	3.77	1.72	.81
No motivación	1-7	1.91	1.10	.65
Vitalidad Subjetiva	1-7	5.95	.80	.75

Tabla 1 Descriptivos y Consistencia Interna de las Escalas.



número de ítems que componen la escala (Hair, Black, Babin, Anderson, y Tatham, 2006), por lo que se argumenta que un coeficiente de .60 puede considerarse

aceptable en el caso de escalas compuestas por un número reducido de ítems como es el caso de las escalas de fiabilidad marginal arriba mencionadas (Hair et al., 2006).



Nota. Los coeficientes son estandarizados y todos significativos ($\chi^2 > 1.96$). No se presentan visualmente las relaciones significativas ($p < .05$) entre los términos de error de las regulaciones motivacionales (motivación intrínseca – regulación identificada = .40; motivación intrínseca – regulación introyectada = .42; motivación intrínseca – regulación externa = .26; regulación identificada – regulación introyectada = .55; regulación identificada – regulación externa = .53; regulación identificada – no motivación = .26; regulación introyectada – regulación externa = .60; regulación introyectada – no motivación = .23; y regulación externa – no motivación = .28).

Figura 2. Solución estandarizada del Modelo estructural Clima Motivacional percibido – Orientaciones de meta – Regulaciones Motivacionales – Vitalidad subjetiva.

Path Análisis

El modelo hipotetizado (véase Figura 1) fue puesto a prueba con la técnica de *Path Análisis* utilizando el método de Máxima Verosimilitud del programa LISREL 8.54 (Jöreskog y Sörbom, 2003). Se emplearon diversos índices de ajuste que incluyeron el chi-cuadrado (χ^2), el índice de ajuste no

normativo (NNFI), el índice de ajuste comparativo (CFI), y la raíz del promedio del error de aproximación (RMSEA). Valores de CFI y NNFI por encima de .90 indican un ajuste aceptable (Hu y Bentler, 1995). Para la RMSEA, se consideran aceptables valores entre .05 y .10 (ideal igual o inferior a .08). Los parámetros estimados se consideran



significativos cuando el valor asociado al valor t es superior a 1.96 ($p < .05$). Por último, para medir lo apropiado del modelo se examinaron parámetros individuales tales como residuales estandarizados, correlaciones múltiples al cuadrado, e índices de modificación. Dado lo reducido de la muestra, en el modelo se trabajó con variables observadas. Asimismo, basándonos en argumentos teóricos (Deci y Ryan, 1985) y empíricos (e. g., Balaguer et al., 2007), se correlacionaron los errores de las regulaciones motivacionales.

Los índices de ajuste del modelo fueron satisfactorios: $\chi^2(26) = 31,28, p > .05$; RMSEA = .07 (IC = .03-.08); NNFI = .96; CFI = .98. Los parámetros de la solución estandarizada del modelo aparecen representados en la Figura 2. Los datos obtenidos mostraron que la percepción del clima de implicación en la tarea se asociaba positivamente con la orientación a la tarea ($\beta = .36, p < .01$). Ésta a su vez, predijo positivamente la motivación intrínseca ($\beta = .36; p < .01$) y negativamente la no motivación ($\beta = -.31; p < .01$). Por su parte, la percepción del clima de implicación en el ego se asoció positivamente con la orientación al ego ($\beta = .43; p < .01$). A su vez, esta última predijo positivamente tanto la regulación introyectada como la regulación externa ($\beta = .21$ y $\beta = .36; p < .01$ respectivamente). Por último, la motivación intrínseca actuó como predictor positivo de la vitalidad subjetiva ($\beta = .44; p < .01$), mientras que la no motivación actuó como predictor negativo de esta variable ($\beta = -.19; p < .01$). El modelo propuesto explicó el 35 % de la varianza de la vitalidad subjetiva de las tenistas.

Los efectos indirectos indican que para las tenistas, la percepción de un clima de implicación en la tarea posee un efecto significativo y positivo sobre la motivación

intrínseca ($\beta = .13; p < .01$) y negativo sobre la no motivación ($\beta = -.11; p < .05$) a través de la orientación a la tarea, así como un efecto significativo y positivo sobre la vitalidad subjetiva de las tenistas ($\beta = .08; p < .01$) a través de dichas regulaciones motivacionales y a través de la orientación a la tarea ($\beta = .15; p < .01$). Por último, la percepción de un clima de implicación en el ego posee un efecto positivo y significativo sobre la regulación externa ($\beta = .15; p < .01$), a través de la orientación al ego.

Discusión

En nuestro interés por conocer los factores personales y sociales que intervienen en el desarrollo óptimo de jóvenes tenistas de competición, se puso a prueba un modelo, a la base de la teoría de las metas de logro (AGT; Ames, 1992; Nicholls, 1989) y de la teoría de la autodeterminación (SDT, Ryan y Deci, 2000) que proponía la siguiente secuencia: clima motivacional percibido creado por el entrenador (clima de implicación tarea y clima de implicación en el ego), orientaciones disposicionales de meta (orientación a la tarea y orientación al ego), regulaciones motivacionales (intrínseca, identificada, introyectada, externa y no motivación) y bienestar eudaimónico (vitalidad subjetiva).

En apoyo a la teoría de las metas de logro (Ames, 1992; Nicholls, 1989) los resultados obtenidos muestran que, el grado en el que las jugadoras percibían que sus entrenadores creaban un clima motivacional determinado (clima de implicación en la tarea o clima de implicación en el ego) estaba positivamente relacionado con la orientación de metas correspondiente (orientación a la tarea u orientación al ego). Estos resultados coinciden con los obtenidos en estudios previos en el

contexto deportivo en los que se vió que el clima de implicación en la tarea estaba positivamente relacionado con la orientación a la tarea y que el clima de implicación en el ego lo estaba con la orientación al ego (e.g., Moreno et al., 2010; Smith, Balaguer y Duda, 2006). Asimismo, nos informan que la socialización que reciben las jóvenes jugadoras de sus entrenadores tiene importantes implicaciones sobre la forma de interpretar el éxito y definir la competencia en el tenis.

Cuando se analiza el papel que juegan las orientaciones disposicionales de meta sobre las regulaciones motivacionales, encontramos que los resultados apoyan nuestra hipótesis informándonos que por una parte, cuando las jugadoras creen que la competencia consiste en ir aprendiendo y adquiriendo maestría a través de la lucha y del esfuerzo, se establecen relaciones positivas con el tipo de motivación más autodeterminada, la motivación intrínseca, informándonos que esta forma de interpretar la competencia favorece que se fomente la calidad de la motivación de las jóvenes deportistas. Los resultados obtenidos están en sintonía con los postulados de la teoría de las metas de logro y la teoría de la autodeterminación (Deci y Ryan, 1985; Nicholls, 1989), en los que se defiende que potenciando la competencia autorreferenciada se utilizan criterios que están bajo el control personal y ello ayuda a desarrollar un sentido de autonomía. Estas relaciones positivas entre la orientación a la tarea y la motivación intrínseca también fueron encontradas en trabajos previos (e.g., Duda et al., 1995; Reeve y Deci, 1996; Petherick y Weigand, 2002). Nuestros resultados también informan que la orientación a la tarea está relacionada negativamente con la no motivación, lo cual va en total apoyo a la teoría de la autodeterminación ya que las personas que están implicadas en la tarea ven

la ejecución de la tarea como un fin en sí mismo lo que favorece lo intrínseco y dificulta que se sientan sin motivación. Por otra parte, cuando las jugadoras piensan que el éxito consiste en demostrar que se es mejor que los demás, o en conseguir lo mismo que ellos pero con menos esfuerzo, entonces las relaciones se establecen con los tipos de regulación menos autodeterminados (regulación externa y regulación introyectada). Trabajos anteriores en el contexto deportivo también encontraron resultados similares (e.g., Petherick y Weigand, 2002) en los que se veía que jóvenes nadadores ingleses que estaban orientados al ego presentaban relaciones positivas con la regulación externa y con la regulación introyectada. En términos generales podemos decir que los resultados del presente trabajo apoyan los planteamientos de Nicholls (1989) en los que se defendía que las metas tarea están asociadas con respuestas motivacionales más adaptativas, mientras que las metas ego lo hacen con las menos adaptativas.

La última relación establecida en el modelo, en la que se postulaba que las regulaciones más autodeterminadas promoverían el bienestar eudaimónico, mientras que las menos autodeterminadas lo dificultarían, recibió apoyo en los análisis. Se encontró que cuando las jugadoras informaron de alta motivación intrínseca también indicaron que se percibían con mayor vitalidad subjetiva, mientras que cuando dijeron que no tenían motivación entonces también informaron que se percibían con baja vitalidad subjetiva. Todo ello nos lleva a destacar la importancia que tiene que las jóvenes jugadoras desarrollen la motivación autodeterminada para conseguir un óptimo funcionamiento psicológico.

En conclusión, los resultados del modelo acentúan la importancia de los entrenadores en

el proceso de socialización de las deportistas. Estos actúan como transmisores de las normas y valores que rigen en sus equipos, enseñándoles a valorar por una parte lo que significa ser competente y conseguir éxito en esos contextos y por otra favoreciendo que adquieran tipos de regulación de mayor autonomía o de mayor control. Concretamente los análisis de los efectos indirectos han informado del importante papel que tiene el clima motivacional que ellas perciben que crean sus entrenadores en sus grupos de entrenamiento, sobre las formas de regularse. Cuando las jugadoras perciben que los entrenadores valoran el esfuerzo y la adquisición de maestría, considerando que el error forma parte del aprendizaje, entonces también informan que su tipo de regulación es intrínseco, que disfrutan con lo que hacen y que hay pocas oportunidades de que a través de esta vía se perciban sin motivación. Los análisis indirectos también nos informan que es la orientación a la tarea la variable que facilita que se produzcan estas formas de regulación.

En apoyo a los postulados de la teoría de las metas de logro (Ames, 1992; Nicholls, 1989) y de la teoría de la autodeterminación (Ryan y Deci, 2000) este conjunto de interrelaciones entre las variables socio ambientales y las variables personales nos indica que a través de la creación de climas de implicación en la tarea en estas edades tempranas de la vida deportiva, se favorece tanto la calidad de la participación deportiva como el bienestar de las jugadoras. Sin

embargo, cuando el clima motivacional percibido es de implicación en el ego, en el que las jugadoras perciben que su entrenador castiga el error y valora a las “estrellas”, las formas de regulación se sitúan en el extremo menos autodeterminado de la motivación extrínseca (la regulación introyectada y la regulación externa), siendo en este caso la orientación al ego, la que actúa como puente en estas relaciones. Estas interrelaciones remarcan las implicaciones que el clima motivacional percibido creado por los entrenadores tiene sobre la calidad de la participación deportiva de las jugadoras y sobre el desarrollo de su bienestar. No obstante, puesto que este estudio es transversal solo podemos hablar de relaciones entre las variables estudiadas y no podemos establecer relaciones causales. Se requieren investigaciones longitudinales o experimentales para poder hablar con propiedad de las posibles implicaciones aplicadas que puede tener este modelo en el contexto deportivo.

En definitiva, los resultados del presente estudio sugieren que cuando se quiere promover la calidad de la motivación y el bienestar de los jóvenes deportistas, los entrenadores deberían crear climas de implicación en la tarea y evitar la creación de climas de implicación en el ego. Uno de los caminos a seguir para la creación de climas motivacionales de implicación en la tarea es la utilización de los principios del TARGET (véase Ames, 1992; Balaguer, 2007).

ASOCIACIONES ENTRE LA PERCEPCION DEL CLIMA MOTIVACIONAL CREADO POR EL ENTRENADOR, ORIENTACIONES DISPOSICIONALES DE META, REGULACIONES MOTIVACIONALES Y VITALIDAD SUBJETIVA EN JOVENES JUGADORAS DE TENIS

PALABRAS CLAVE: Clima motivacional, Metas de logro, Motivación, Vitalidad subjetiva, Tenis.

RESUMEN: En el contexto de la teoría de las metas de logro (AGT; Ames, 1992; Nicholls, 1989) y de la teoría de la autodeterminación (SDT, Ryan y Deci, 2000), se puso a prueba un modelo hipotizando relaciones secuenciales entre percepciones del clima motivacional creado por el entrenador, orientaciones disposicionales de meta, regulaciones motivacionales (motivación intrínseca, identificada, introyectada, externa y no motivación) y vitalidad subjetiva. Noventa y cuatro jóvenes jugadoras de tenis (Media edad = $11.07 \pm .78$ años) de la elite de su grupo de edad en España participaron en el estudio. Los resultados informaron que la percepción de un clima de implicación en la tarea y de un clima de implicación en el ego predijeron respectivamente el grado de orientación a la tarea y de orientación al ego de las jugadoras. La orientación a la tarea presentó relaciones positivas con la motivación intrínseca y negativas con la no motivación, mientras que la orientación al ego se relacionó positivamente con la regulación introyectada y la regulación externa. Finalmente, la motivación intrínseca se asoció positivamente con la vitalidad subjetiva, mientras que la no motivación estaba negativamente asociada con este indicador de bienestar. Los resultados se discuten en base a sus implicaciones teóricas y aplicadas.

ASSOCIAÇÕES ENTRE A PERCEÇÃO DE CLIMA MOTIVACIONAL CRIADO PELO TREINADOR, ORIENTAÇÕES DISPOSICIONAIS PARA O OBJETIVO, FORMAS DE AUTO-REGULAÇÃO E VITALIDADE SUBJETIVA EM JOVENS JOGADORAS DE TÊNIS

PALAVRAS-CHAVE: Clima motivacional, Objectivos de realização, Motivação, Vitalidade subjetiva, Ténis.

RESUMO: No contexto da teoria dos objectivos de realização (AGT; Ames, 1992; Nicholls, 1989) e da teoria da auto-determinação (SDT, Ryan e Deci, 2000), testou-se um modelo através de hipotéticas relações sequenciais entre as percepções de clima motivacional criado pelo treinador, orientações disposicionais para os objectivos, regulações motivacionais (motivação intrínseca, identificada, introyectada, externa e amotivação) e vitalidade subjetiva. Noventa e quatro jovens jogadoras de ténis (Média idade = $11.07 \pm .78$ anos) de elite do seu escalão etário em Espanha participaram no estudo. Os resultados revelam que a percepção de um clima motivacional de orientação para a tarefa e de um clima de orientação para o ego prediziam respectivamente o grau de orientação para a tarefa e de orientação para o ego das jogadoras. A orientação para a tarefa apresentou relações positivas com a motivação intrínseca e negativas com a amotivação, enquanto que a orientação para o ego se relacionou positivamente com a regulação introyectada e a regulação externa. Por último, a motivação intrínseca associou-se positivamente com a vitalidade subjetiva, enquanto que a amotivação se relacionou negativamente com este indicador de bem-estar. Os resultados são discutidos com base nas suas implicações teóricas e aplicadas.

Referencias

- Ames, C. (1992). Achievement goals, motivational climate, and motivational processes. En G.C. Roberts (Ed.), *Motivation in sport and exercise* (pp. 161-176). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Balaguer, I. (2007). Clima motivacional, calidad de la implicación y bienestar psicológico: una propuesta de intervención en equipos deportivos. En A. Blanco y J. Rodríguez Marín (Eds.), *Intervención Psicosocial* (pp. 135-162). Madrid: Pearson. Prentice Hall.
- Balaguer, I., Castillo, I. y Tomás, I. (1996) Análisis de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Orientación al Ego y a la Tarea en el Deporte (TEOSQ) en su traducción al castellano. *Psicológica*, 17, 71-81.

- Balaguer, I., Castillo, I., García-Merita, M. y Mars, L. (2005). Implications of structured extracurricular activities on adolescent's well being and risk behaviours: motivational mechanisms. *9th European Congress of Psychology*. Granada.
- Balaguer, I., Castillo, I. y Duda, J. L. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Motivación Deportiva en deportistas españoles. *Revista Mexicana de Psicología*, *24*, 197-207.
- Balaguer, I., Duda, J. L., Castillo, I., Moreno, Y. y Crespo, M. (2009). Interacciones entre las perspectivas situacionales y disposicionales de meta y el burnout psicológico de los tenistas junior de la elite internacional. *Acción Psicológica*, *6*, 63-75.
- Balaguer, I., Duda, J. L. y Crespo, M. (1999). Motivational climate and goal orientations as predictors of perceptions of improvement, satisfaction and coach ratings among tennis players. *Scandinavian Journal of Medicine & Science in Sport*, *9*, 381-388
- Balaguer, I., Guivernau, M., Duda, J. L. y Crespo, M. (1997). Análisis de la validez de constructo y de la validez predictiva del cuestionario de clima motivacional percibido en el deporte (PMCSQ-2) con tenistas españoles de competición. *Revista de Psicología del Deporte*, *11*, 41-58.
- Butler, R. (1987). Task-involving and ego-involving properties of evaluation: Effects of different feedback conditions on motivational perceptions, interest, and performance. *Journal of Educational Psychology*, *79*, 474-482.
- Cervelló, E., Santos-Rosa, F., García, T., Jiménez, R. e Iglesias, D. (2007). Young tennis players' competitive task involvement and performance: The role of goal orientations, contextual motivational climate, and coach-initiated motivational climate. *Journal of Applied Sport Psychology*, *19* (3), 304-321
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (1980). The empirical exploration of intrinsic motivational processes. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 13). Nueva York: Academic Press.
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (1991). A motivational approach to self: Integration in personality. En R. Dienstbier (Ed.), *Nebraska symposium on motivation: Vol. 38. Perspectives on motivation* (pp. 237-288). Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Nueva York: Plenum Press.
- Duda, J. L. y Hall, H. (2001). Achievement goal theory in sport. Recent extensions and future directions. En R. Singer, C. Janelle, y H. Hausenblas (Eds.), *Handbook of research in sport psychology* (2nd ed.) (pp. 417-443). Nueva York: John Wiley & Sons, Inc.
- Duda, J. L. (1989). The relationship between task and ego orientation and the perceived purpose of sport among male and female high school athletes. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, *11*, 318-335.
- Duda, J. L., Chi, L., Newton, M., Walling, M. y Catley, D. (1995) Task and ego orientation and intrinsic motivation in sport. *International Journal of Sport Psychology*, *26*, 40-63.
- Duda, J. L. (2001). Achievement goal research in sport: Pushing the boundaries and clarifying some misunderstandings. En G. C. Roberts (Ed.), *Advances in motivation in sport and exercise* (pp. 129-182). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Duda, J. L. y Balaguer, I. (2007). The coach-created motivational climate. En D. Lavalee y S. Jowett (Eds.), *Social Psychology of Sport* (pp. 117-138). Champaign, IL: Human Kinetics.

- Duda, J. L. y Whitehead, J. (1998). Measurement of goal perspectives in the physical domain. En J. L. Duda (Ed.), *Advances in sport and exercise psychology measurement* (pp. 21-48). Morgantown, WV: FIT Inc.
- Dweck, C. S. (1986). Motivational processes affecting learning. *American Psychologist*, *41*, 1040-1048.
- Dweck, C. S. (1999). *Self-theories: Their role in motivation, personality, and development*. Philadelphia: Psychology Press.
- Hair, J., Black, B. Babin, B., Anderson, R. y Tatham, R. (2006). *Multivariate Data Analysis* (6ª ed.). Upper Saddle River, NJ: Prentice-Hall.
- Hu, L. y Bentler, P. M. (1995). Evaluating model fit. En R. H. Hoyle (Ed.), *Structural equation modeling. Concepts, issues and applications* (pp. 76-99). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Jöreskog, K. G. y Sörbom, D. (2003). *LISREL 8.54 for Windows [Computer Software]*. Lincolnwood, IL: Scientific Software International.
- Kavussanu, M. y Roberts, G. C. (1996). Motivation in physical activity context: the relationship of perceived motivational climate to intrinsic motivation and self-efficacy. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, *18*, 264-281.
- Moreno, J. A., Cervelló, E. y González-Cutre, D. (2010). The achievement goal and self-determination theories as predictors of dispositional flow in young athletes. *Anales de Psicología*, *26*, 390-399.
- Newton, M. L., Duda, J. L. y Yin, Z. (2000). Examination of the psychometric properties of the Perceived Motivational Climate in Sport Questionnaire-2 in a sample of female athletes. *Journal of Sport Science*, *18*, 275-290.
- Nicholls, J. G. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Nix, G., Ryan, R. M., Manly, J. B. y Deci, E.L. (1999). Revitalization through self-regulation: The effects of autonomous versus controlled motivation on happiness and vitality. *Journal of Experimental Social Psychology*, *35*, 266-284.
- Ntoumanis, N. y Biddle, S. J. H. (1999). A review of motivational climate in physical activity. *Journal of Sports Sciences*, *17*, 643-665.
- Nunnally, J. C. (1978). *Psychometric theory*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Pelletier, L. G., Fortier, M. S., Vallerand, R. J., Tuson, K. M., Briere, N. M. y Blais, M. R. (1995). Toward a new measure of intrinsic motivation, extrinsic motivation, and amotivation in sports: The Sport Motivation Scale (SMS). *Journal of Sport and Exercise Psychology*, *17*, 35-53.
- Petherick, C. M., y Weigand, D. A. (2002). The relationship of dispositional goal orientations and perceived motivational climates on indices of motivation in male and female swimmers. *International Journal of Sport Psychology*, *33*, 218-237.
- Reeve, J. y Deci, E. L. (1996). Elements of the competitive situation that affect intrinsic motivation. *Personality and Social Psychology Bulletin*, *22*, 24-33.
- Reeve, J. (1989). The interest-enjoyment distinction in intrinsic motivation. *Motivation and Emotion*, *13*, 83-103.
- Ryan, R. M. (1982). Control and information in the intrapersonal sphere: An extension of cognitive evaluation theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, *43*, 450-461.
- Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, *55*, 68-78.



- Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2001). On happiness and human potentials: a review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52, 141-166.
- Ryan, R. M. y Frederick, C. M. (1997). On energy, personality, and health: subjective vitality as a dynamic reflection of well-being. *Journal of Personality*, 65, 529-565.
- Sheldon, K. M. y Kasser, T. (1998). Pursuing personal goals: Skills enable progress, but not all progress is beneficial. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 24, 1319-1331.
- Sheldon, K. M., Ryan, R. M. y Reis, H. T. (1996). What makes for a good day? Competence and autonomy in the day and in the person. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22, 1270-1279.
- Smith, A. L., Balaguer, I. y Duda, J. L. (2006). Goal orientation profile differences on perceived motivational climate, perceived peer relationships, and motivation-related responses of youth athletes. *Journal of Sports Sciences*, 24, 1315-1327.
- Treasure, D. C. (1997). Perceptions of the motivational climate and elementary school children's cognitive and affective responses. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 19, 278-290.

